



Motivados para participar y motivados para animar a participar en la Asamblea Diocesana

[Páginas 6, 7 y 8]

- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ QUE LA IGLESIA VIVA, QUE LAS COSAS FUNCIONEN (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [4]_ ENTREVISTA A ÁLVARO MANZANO Y NICOLÁS HOREA ANTE SU ORDENACIÓN DIACONAL
- **CEE** [13]_ INTENCIONES DE ORACIÓN PARA EL AÑO 2027
- **ACTUALIDAD INTERDIOCESANA** [18]_ PRIMERA FORMACIÓN CONJUNTA PARA PROFESORES DE COLEGIOS DIOCESANOS

editorial

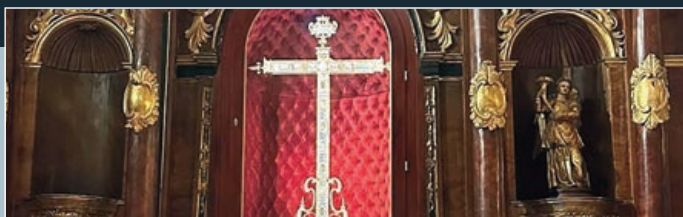
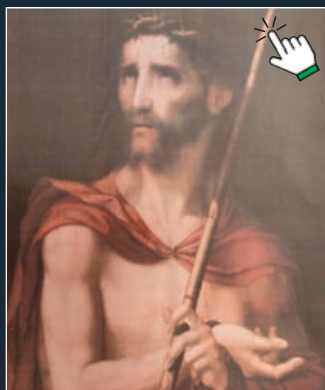
● Esta revista adquiere en los elementos comunes el color verde, empleado en el Tiempo Ordinario. Simboliza la esperanza y la vida

Un ángel de los que custodiaban al 'Lignum Crucis' en su altar desaparejado y un hueco en la pared de una capilla donde antes colgaba el cuadro de un 'Ecce Homo'. Y, por si eso fuera poco, el disgusto.

Dos templos de la ciudad de Valladolid, la Iglesia Conventual de San Pablo y la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz, separados por apenas 400 metros, sufrieron sendos robos en torno al pasado 10 de septiembre.

La sustracción, con o sin fuerza, del patrimonio eclesiástico va más allá de la apropiación indebida un bien de mayor o menor calidad, de mayor o menor valor. Esto último, muy difícil de calcular, porque hablar de patrimonio eclesiástico es hablar de la memoria de la Iglesia Católica, de un legado que reciben los fieles de hoy de sus antepasados. Un legado, en ocasiones, difícil de mantener, pero por el que todos debemos velar. Y este triste suceso es una

oportunidad de recordar a la Iglesia de Valladolid en su conjunto, no solo a los templos afectados, la necesidad de extremar las precauciones y la vigilancia tras haber tenido conocimiento de estos dos robos. También la importancia de disponer de inventarios actualizados, a poder ser con fotografías, de los bienes patrimoniales, así como la necesaria rapidez a la hora de poner en conocimiento de las autoridades este tipo de hechos cuando se produzcan para facilitar su esclarecimiento y la recuperación de las obras sustraídas, que Dios quiera se produzca.



Archidiócesis de
Valladolid

•Delegación de Medios de Comunicación Social•

IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO
[16-30] SEPTIEMBRE 2026 AÑO JUBILAR DIOCESANO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado MCS:**

Javier Luna **Equipo MCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José Manuel Mariscal (Ayuda a la Iglesia Necesitada) • Cáritas • Antonio Pelayo • Encuentro y Solidaridad • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127

Sello de portada

Capturando con la cámara del teléfono móvil el QR que protagoniza el sello de portada de este número de IEV se puede acceder directamente al espacio habilitado en la página web de la Archidiócesis de Valladolid para la Asamblea Diocesana.

Este nuevo espacio, desarrollado por la Delegación de Medios de Comunicación Social en colaboración con el Departamento de Informática del Arzobispado, ocupará hasta noviembre de 2027 —fecha fin de la Asamblea— un espacio destacado en la página web diocesana. En él ya es posible ver y descargar todos los materiales de promoción y difusión de la Asamblea, como el cartel, el logotipo y la oración. Para asegurar el máximo alcance posible, se han puesto a disposición de los fieles distintas versiones para su uso tanto en formato físico como digital. También se han incorporado los primeros documentos de trabajo para la primera fase de la Asamblea, la fase motivacional, que arrancará oficialmente el próximo 3 de octubre con la jornada de inicio y envío que se celebrará en el Seminario.

Este espacio web se irá actualizando a lo largo de todo el desarrollo de la Asamblea con nuevos materiales de trabajo y un calendario con fechas clave, así como con noticias y cartas pastorales relacionadas con la Asamblea Diocesana.



Son noticia



Álvaro de la Riva

Presbítero diocesano. Es el nuevo arcipreste de Medina. Sucede en la labor de fomentar y coordinar la actividad pastoral común en las más de 60 parroquias que forman este Arciprestazgo rural a Juan Antonio Molina, que desde este curso tiene nuevas encomiendas pastorales en dos parroquias de Valladolid



Pedro Chico

Hermano de la Salle, educador y colaborador de la Delegación de Catequesis. Después de dos décadas publicando en esta revista, en los últimos tiempos con un artículo mensual que siempre nos hacía llegar con envidiable diligencia, deja su colaboración en IEV. Su traslado a Arcas Reales ha precipitado esta decisión. Así nos lo ha explicado el propio autor comenzado el mes de septiembre, trasladándonos al mismo tiempo su deseo de que esta revista siga publicándose. Una decisión que, por supuesto, respetamos, pero que deja un hueco difícil de llenar en estas páginas porque los textos del siempre afable Pedro Chico eran verdaderamente catequéticos, iluminadores y reflexivos. Gracias, Pedro. Parafraseando la canción que sigue entonándose en los colegios lasalianos, esta revista siempre "algo de ti llevará"



Don Luis J. Argüello García,
Arzobispo de Valladolid



Que la Iglesia viva, que *las cosas funcionen*

La toma de conciencia de ser Iglesia en camino, pueblo que sigue las huellas de Jesús, Camino, Verdad y Vida, ha sido el gran objetivo del Sínodo convocado por el Papa Francisco para acoger plenamente el Concilio Vaticano II y ser Iglesia viva, sacramento de comunión y de misión en medio del mundo. La reforma conciliar quiere que las personas seamos fieles, que las cosas —las instituciones, las estructuras— funcionen, aunque para ello hayan de ser reformadas.

Nuestra Diócesis está ya viviendo en ambiente de Asamblea Diocesana. En estas semanas queremos transmitir la convocatoria, motivarnos para poder vivir esta Asamblea como una oportunidad para que nuestra Iglesia diocesana sea viva, exprese de la manera más visible que somos comunión y acoja la misión de Jesucristo de anunciar el Evangelio a los hombres y mujeres de nuestra tierra.

Que la Iglesia viva, para lo cual, hemos de refrescar nuestra condición de bautizados. Somos bautizados. No solo tenemos un apunte en un libro o una fotografía de nuestro bautismo. Somos bautizados, formamos parte del cuerpo de Cristo, en nosotros habita ya la vida eterna. Es importante que esta gracia se viva y nuestra condición de bautizados se exprese en la participación en la comunión y misión de la Iglesia. La Iglesia vive de la Eucaristía. Por eso, en torno a la Eucaristía, bautizados, ministerio ordenado, hermanos y hermanas de la especial consagración, descubren su lugar en esta Comunión Eclesial. Expresan su corresponsabilidad diferenciada, según la vocación en la que han sido llamados a esta asamblea sacramental, y reciben una encomienda: *Id y anunciad el Evangelio*. La Asamblea ha de ayudarnos a tomar conciencia de bautizados que, convocados y congregados en torno a la mesa de la Eucaristía, según nuestra respectiva vocación, escuchamos el mandato de Jesús: *haced esto, id y llevad el Evangelio*.

Esta toma de conciencia nos llena de alegría, enciende en nosotros la esperanza y alimenta el amor de nuestras respectivas vocaciones. La caridad social, la caridad pastoral, la caridad consumada en la vivencia de un carisma. La Iglesia vive y ha de ser visible, lo es cada Domingo cuando nos congregamos para celebrar la Eucaristía. Pero es muy importante que en todas nuestras realidades eclesiales, parroquias y otras formas de agregación eclesial, vivamos la fe con otros bautizados, concretemos nuestra comunión en grupos comunitarios, en experiencias de vida compartida.

Una Iglesia viva pide que las cosas funcionen, por ejemplo, que surjan equipos de vida, que podamos sentarnos una vez a la semana o una vez al mes para reflexionar, orar juntos, cultivar la fraternidad y mirar la manera de anunciar el Evangelio a nuestros convecinos. La Asamblea, la constitución de equipos, de grupos para reflexionar sobre los temas propuestos es ya una oportunidad para que las cosas funcionen. Esta comunión ha de hacerse con responsabilidad diferenciada, como nos pide el Documento final del Sínodo sobre la Sinodalidad. Por eso es importante que las cosas funcionen, que el Consejo de Pastoral de la parroquia o de la unidad parroquial sea ya un grupo de vida. Que el Consejo de Pastoral en la parroquia, en el arciprestazgo y el Consejo de Pastoral Diocesano sea la expresión de esta comunión que se organiza para llevar a cabo la misión, para anunciar el Evangelio, para iniciar en la vida cristiana.

Una Iglesia viva genera nuevos cristianos y para eso es necesario que las cosas funcionen. Que el Directorio de la iniciación cristiana en sus sacramentos de Bautismo, Confirmación y Eucaristía sea para nosotros una permanente llamada a ayudar a padres a iniciar en la vida cristiana a sus hijos, a acoger a jóvenes y adultos que desean conocer a Jesús, iniciarse en

la vida cristiana, incorporarse a la vida de la Iglesia y a la misión. Por eso, nuestra Asamblea Diocesana reflexionará también sobre cómo estamos realizando la iniciación cristiana, además de activar los Consejos y darnos la oportunidad de crear equipos de vida.

Pero el amor que recibimos en la Eucaristía es necesario llevarlo a la plaza pública, a nuestras casas, a nuestras relaciones en los diversos ambientes e instituciones donde se desarrolla nuestra existencia. Por eso es necesario que una Iglesia viva lleve el amor del Señor, que se haga caridad y presencia pública. Es necesario, así, que las cosas funcionen, que Cáritas, pastoral de la salud, pastoral obrera y penitenciaria, que la pastoral en los diversos ambientes e instituciones, la universidad, la vida pública, sean cauce concreto para llevar el amor del Señor. Una caridad con los de cerca y con los de lejos, a través de Manos Unidas, Ayuda a la Iglesia Necesitada o de otras organizaciones que la vida consagrada presente en nuestra Diócesis promueve para hacer llegar el amor del Señor a tantos y tantos hermanos que precisan de un amor concreto, que necesita que la Iglesia viva y que las cosas, las organizaciones socio-caritativas, funcionen.

Queremos con esta Asamblea Diocesana repensar cómo estamos organizados, la necesidad de reestructurar nuestra presencia en el territorio a través de la revisión y la creación de nuevas unidades pastorales, de parroquias que concretan su trabajo, su presencia en una relación mucho más cercana desde la unidad del pastor al pueblo de Dios. Una Iglesia viva precisa un presbiterio unido y que las cosas funcionen, a través de la fraternidad presbiteral, de los encuentros arciprestales, del Consejo del Presbiterio, pero, sobre todo, desde el deseo de quienes hacemos presente a Jesucristo, como buen pastor, de expresar la comunión y de aportar el celo apostólico que renueve la vida de nuestra Iglesia diocesana.

Humildemente, hemos de reconocer que ante los desafíos misioneros que tenemos por delante, muchas de nuestras realidades, de nuestras parroquias, asociaciones, movimientos por sí mismos no pueden realizar toda esta tarea. Precisamos apoyarnos unos a otros y generar también medios, cauces del trabajo compartido para el anuncio del Evangelio, para el acompañamiento de los jóvenes, para la cercanía a las familias que bautizan a sus hijos y el acompañamiento en toda la senda de la iniciación cristiana.

Es preciso que las cosas funcionen, que los arciprestazgos sean un cauce, no sólo de coordinación, sino también de generación de estos instrumentos compartidos que expresan la comunión y que son una ayuda al servicio de la misión. Sí, amigos, nuestra Asamblea Diocesana nos dará la oportunidad de vivir la alegría del encuentro con el Señor a través de los hermanos.

Una Iglesia viva precisa que cada uno de los que la formamos reavive el carisma que está en nuestros corazones y seamos fieles a la vocación en la que hemos sido llamados. Los laicos habéis de dar un paso adelante asumiendo una participación mayor en toda la vida de la Iglesia. Los presbíteros han de promover esta participación de los laicos, de todos, en la comunión y misión de la Iglesia. Hemos de hacer surgir entre nosotros nuevas vocaciones, ministerios eclesiales, servicios pequeños concretos para que nuestras iglesias estén abiertas, los templos estén cuidados, las diversas tareas, misiones, responsabilidades de la vida eclesial encuentren personas que quieran estar en el equipo de liturgia o en Cáritas, que quieran dar un paso adelante para ser catequistas, que quieran responsabilizarse del sostenimiento económico y material de la vida de la Iglesia.

Invoquemos al Espíritu Santo para que venga en ayuda de nuestra debilidad, para que la Iglesia viva, para que las cosas funcionen.

Álvaro y Nicolás, ante su ordenación diaconal: entre la “ilusión” y la “responsabilidad” ante esta “prueba del gran amor de Dios”

Recibirán el sacramento del Orden de manos del Arzobispo de Valladolid el domingo 20 de septiembre a las seis de la tarde en la Catedral, junto a cuatro frailes Agustinos

El domingo 20 de septiembre los seminaristas Álvaro Manzano, de 25 años y procedente de Medina del Campo, y Nicolás Horea, de 24 y nacido en Rumanía —aunque en Valladolid desde que tenía cinco años, lo que le permitirá que su familia “más cercana” le acompañe en esta importante celebración—, serán ordenados diáconos en la Catedral en una Eucaristía que comenzará a las seis de la tarde. Formados en el Seminario Diocesano de Valladolid, recibirán el sacramento del Orden de manos de su Arzobispo, monseñor Luis Argüello, junto a cuatro frailes de la Orden de San Agustín (OSA): Vicent Mark, Nelson Damian, Onesmo Mwombeki y Kevin Alvarado.



Álvaro y Nicolás, durante su admisión a órdenes el pasado mes de abril

Pregunta: ¿Cómo afrontáis vuestra ordenación diaconal? ¿Qué supone para vosotros recibir el sacramento del Orden?

Álvaro: Afronto la ordenación con muchas ganas, la verdad, y al mismo tiempo con cierto temor. Recibirla significa para mí una prueba del gran amor que Dios nos tiene porque uno es consciente de sus fragilidades, de su pequeñez, de que no es capaz de responder bien a esta gran vocación, pero al mismo tiempo sé también que no depende de mí, que no depende de mis fuerzas y que es todo pura gracia.

Nicolás: Con ilusión, con responsabilidad y con humildad. Con ilusión porque me configura con Cristo sacerdote, Cristo siervo, que sirve en la palabra, en la liturgia, en la caridad; más con una responsabilidad porque no es algo propio, sino que es un don que Dios me regala; y con humildad porque es Dios el que me ha elegido y es Dios el que actúa a través de mí.

P: ¿Qué pensamientos, personas o momentos de vuestra vida y del proceso de discernimiento vocacional se os vienen a la cabeza ante vuestra ordenación diaconal?

A: La verdad que, en estos días antes de la ordenación, uno está lleno de recuerdos, de momentos, de personas, de conversaciones... de todo este camino que el Señor ha ido haciendo conmigo y cada uno de los momentos en los que he podido ir viendo que era esto a lo que Él me llamaba. Pero, sobre todo, me nace un agradecimiento muy grande a una persona, que es Fermín,

que fue el sacerdote con el que empecé yo de monaguillo en la parroquia y en Medina (del Campo), y con el que fue naciendo esta inquietud vocacional.

N: A lo largo de mi vida, de mi vocación han sido varias personas las que me han ayudado a discernir, entre ellas muchos sacerdotes que ya han fallecido, que ya no están con nosotros, y también muchas personas que han ido rezando por mí, me han ido dando ánimos, me han ido ayudando a clarificar, me han ido acompañando... y sí, se han presentado las dudas, pero también se han clarificado, se han acrisolado, siempre teniendo la certeza de que Dios ha sido fiel en todo momento, incluso cuando yo no he sido fiel.

P: ¿Cómo os ha ayudado el Seminario Diocesano de Valladolid en todo este proceso de discernimiento vocacional y de preparación hasta recibir el sacramento del Orden?

N: Me ha ayudado, sobre todo, en mi formación humana, espiritual, intelectual, pastoral... Me ha acompañado a lo largo de estos años. También he podido vivir en comunidad con mis compañeros, hemos hecho vida de oración, vida fraterna, corrección fraterna. Y me ha ayudado a discernir a lo largo de estos años si esta es la llamada que Dios me hace. Y, por eso, también yo creo que es conveniente agradecer a todos los que me han acompañado, ya no sólo fuera, sino dentro del Seminario: a los formadores, a los rectores.

P: ¿Qué le diríais a un joven que se está planteando ingresar el Seminario?

A: Que no tenga miedo. Esta frase tan preciosa que se repite tantas veces en la Biblia y que repetía incansablemente San Juan Pablo II: no tengáis miedo. A un joven que se está planteando ingresar en un seminario, o a uno que se está planteando la vida religiosa, o a uno que se está planteando el matrimonio. Les diría a todos lo mismo. Porque es verdad que somos frágiles, que estamos llenos de pecados, que es una llamada que nos sobrepasa en todos los sentidos, pero es precioso el sentir que somos instrumentos en manos de Dios, que a través de nosotros Dios toca los corazones de los demás y que es una alegría caminar tras sus pasos.

N: Que no tuviese miedo y que se deje acompañar, que hable con una persona de confianza, con un formador, con un sacerdote... también con el Obispo, y que decida. Si nunca ha estado y no sabe lo que es, pues que visite el Seminario. Y que se dé cuenta de que un seminario no es una carrera, no es una facultad, sino una casa donde discierne la vocación, porque si Dios le llama y le da fuerzas, pues merece la pena no sólo entrar, sino seguir la llamada y la voluntad de Dios.

P: Y después de la ordenación diaconal, ¿qué? ¿Sabéis cuál será vuestro destino para seguir preparándoos para vuestra ordenación presbiteral?

A: Ya el curso pasado compaginaba los estudios con la pastoral en Olmedo y algunos pueblos de alrededor y este año, de momento, pues seguiré manteniendo mi presencia allí.

N: Iré destinado a Cogeces del Monte y a los pueblos que estén alrededor.

Celebración de la Virgen de San Lorenzo en la calle, en la iglesia y en prisión



Los fieles le cantan a la Virgen de San Lorenzo en la Catedral de Valladolid

La Catedral de Valladolid, llena; y una liturgia, dirigida por Juan Molina, y una música —la Seo vallisoletana tiene desde este curso pastoral a Juan Pablo Hervada como canónigo prefecto de música— muy cuidadas. Son algunos de los posos que dejó la solemnísimas Misa de Pontifical con la que la ciudad del Pisuerga celebró el pasado 8 de septiembre la fiesta de la Virgen de San Lorenzo, su Patrona y Alcaldesa Perpetua. Una devoción al alza, a la vista de cómo también las calles se llenaron de fieles —muchos jóvenes y familias— durante una Procesión Triunfal con una planta procesional también muy cuidada tanto en la ida hacia la Catedral como de regreso a la Parroquia de San Lorenzo Mártir.

Valladolid celebró a la Virgen de San Lorenzo y, así también, la festividad de la Natividad de la Virgen, que “desde la magnífica humanidad de María”, como señaló en su homilía el Arzobispo, monseñor Luis Argüello, permite celebrar “la magnífica humanidad de todos nosotros, a pesar de las arrugas provocadas por el mal de este mundo”. Un mundo “convulso y herido” que vive un momento “dramático”, llegó a afirmar el prelado, en el que “escuchamos quejas y lamentos, críticas, a veces, despiadadas de unos a otros, pero sobre todo una impotencia que deja entrever la desesperanza”. Y citó aquí a los jóvenes y la crisis demográfica, acentuada por la baja natalidad y la despoblación. “Tal vez, tengamos que reconocer que no hemos sido buenos maestros”, aseveró monseñor Argüello

invitando a la reflexión compartida en un curso de Asamblea Diocesana que “quiere partir del reconocimiento de la alegría que surge de la fe. Una alegría que moviliza para crecer en la participación en la vida eclesial y en la vocación de caridad y presencia pública en la vida ciudadana”.

La Virgen, también en la cárcel

La fiesta de la Virgen de San Lorenzo tuvo un prelude singular en la cárcel de Villanubla, hasta donde se desplazaron la tarde del 7 de septiembre el propio Arzobispo, el párroco de San Lorenzo y varios presbíteros que colaboran en la Pastoral Penitenciaria.

No acudieron solos, lo hicieron con una réplica de la talla de la Virgen de San Lorenzo para celebrar junto a los privados de libertad la Eucaristía. Y “os puedo asegurar”, compartió el prelado vallisoletano ante la multitud que llenaba el día 8 la Catedral, “que la celebración, la presencia de la Virgen, el rezar juntos Padre nuestro y el ofrecernos un saludo de paz fue un momento de alegría en medio de la tribulación de los privados de libertad que, muchos, tienen en su conciencia un peso de culpa que nadie, salvo el que murió en la cruz, puede arrebatar”.

Según explicaron a IEV desde la organización, con esta celebración la Dirección del centro penitenciario quiso “hacer presente el júbilo que los vallisoletanos viven estos días” de fiestas patronales. Internos y colaboradores del centro “participaron activamente en la liturgia”.

La fe y la vida

Jesús García Gañán, sacerdote



El amor que salva

El verano llega a su fin. Aunque parece que al iniciar el mes de septiembre ya el verano cuelga el cartel de cerrado, sin embargo, sabemos que hasta mediados de septiembre no comienza la temporada de otoño. Ha sido un verano difícil para muchos, tanto fuera de nuestro país, con múltiples terremotos y catástrofes naturales, como también en el nuestro. Granada ha vivido también algunos movimientos sísmicos que han alertado a sus habitantes y turistas; Ceuta se ha visto invadida por una oleada de migrantes que aún espera una solución lo más digna posible para todos; y, seguramente, en otros lugares, sin salir en las noticias, también ha habido problemas que solucionar y situaciones difíciles que afrontar.

¿Qué poder decir desde el punto de vista cristiano a todos aquellos que lo han perdido todo en estas catástrofes? ¿Cómo aportar esperanza cuando parece que todo está perdido?

Estas situaciones siempre nos ponen en la tesitura de lo más decisivo. Nos recuerdan que nuestra vida en la tierra no es definitiva, sino que vamos en camino hacia la vida eterna, nuestra verdadera patria. También nos recuerdan que somos caducos, débiles y pequeños, cuando a veces nos creemos los dueños del mundo y los más poderosos. El libro del Apocalipsis nos recuerda que anhelamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habite la justicia y donde la alegría y el gozo tengan la última palabra. Y esto no es solo un deseo humano, sino que es una promesa de Dios y una certeza que la fe nos regala. Nuestro mayor tesoro es Dios; nuestra patria es el cielo y siempre estamos acompañados por su mano providente, aunque a veces nos parezca que Dios se ausenta. Cuando todo parece perdido, Dios nos recoge del barro y nos da el abrazo que dio al hijo pródigo. Cuando la vida se nos hace difícil, Él nos alienta a seguir adelante, poniendo en nosotros fuerza y esperanza. Al buen Dios le pedimos por todos los que sufren, por los que lo han perdido todo, por los que han fallecido. Nos sentimos solidarios y nunca indiferentes ante el sufrimiento humano y pedimos que su amor, el amor infinito y misericordioso de Dios, nos salve.

La Asamblea Diocesana, que durará un año litúrgico hasta noviembre de 2027, marca el inicio de curso para el clero

La Asamblea Diocesana convocada bajo el lema 'Sal y anuncia la alegría, en comunión' marcó el tradicional encuentro de inicio de curso del clero vallisoletano, que reunió en la casa de ejercicios que los Jesuitas tienen en la localidad de Villagarcía de Campos a más de un centenar de presbíteros y diáconos los días 31 de agosto y 1 de septiembre.

Dos días de encuentros y reencuentros, de oración compartida y trabajo para motivar la participación del clero en la Asamblea y para motivar a que el clero mismo sea, a su vez, un agente motivador para la participación del resto de vocaciones de la Iglesia, especialmente, en estos primeros pasos de su desarrollo. En este sentido, el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, lanzó al presbiterio una primera encomienda para esta primera fase de información y motivación: "Que vayáis constituyendo grupos o equipos" en las respectivas comunidades parroquiales "que participen más directamente" en el desarrollo de una Asamblea que, puntualizó el prelado, es "de todos" y, por lo tanto, está abierta a la participación de "todos los ámbitos" de la realidad eclesial vallisoletana.

La Asamblea, que como afirmó el Arzobispo "tiene un componente grande de celebración", tomará impulso el 3 de octubre con la celebración de la jornada de envío. Jornada a la que están especialmente invitados a participar los consejos pastorales parroquiales, arciprestales y Diocesano. No será hasta el 29 de noviembre, primer domingo de Adviento, cuando comience la siguiente fase, la parroquial. Y, así, se extenderá hasta el mes de noviembre de 2027, siguiendo el curso del año litúrgico. "Con mucha intención", remarcó el prelado acerca de hacer coincidir calendarios litúrgico y asambleario.

Monseñor Argüello aprovechó este encuentro de inicio de curso para ahondar en el por qué y el para qué de una Asamblea Diocesana que situó en una práctica "habitual" en la historia de la Iglesia, como es "hacer altos en el camino para tomar conciencia de lo que somos, renovarnos y, al mismo tiempo, hacer un discernimiento de los desafíos de la evangelización". "Estamos en tiempo misionero", defendió el Arzobispo de Va-



Mons. Luis Argüello, durante su intervención para explicar al clero el por qué y el para qué de la Asamblea

lladolid, reconociendo también del papel de los laicos desde una corresponsabilidad diferenciada y asumiendo el "proceso de conversión en las relaciones o en las tomas de decisión" al que "nos invita" el Documento final del Sínodo. "Es preciso suscitar la voz del pueblo de Dios", exhortó el prelado. "Por eso", insistió, "hemos sacado brillo a los consejos pastorales, para ser cauce concreto de la voz del Espíritu Santo".

Concilio Vaticano II, Sínodo de la Sinodalidad y magisterio papal son sustento de una Asamblea que se sitúa, además, en el horizonte pastoral de 10 años propuesto por el prelado vallisoletano en 2023, con ocasión del Año Jubilar del Corazón de Jesús. Un horizonte con vistas al año 2033, en el que la Iglesia celebrará el Jubileo de la Redención y el 300 aniversario de la Gran Promesa del Corazón de Cristo al beato Bernardo Francisco de Hoyos. También en las siete pistas para el camino que se dio la Iglesia en Castilla en su reciente asamblea, en la que participó la Archidiócesis de Valladolid. Pistas "que nos dan un ámbito de reflexión". En

este sentido, apuntó a la oportunidad que la propia Asamblea Diocesana ofrece para que los equipos que se constituyan durante su desarrollo sirvan después para continuar su misión al servicio de la Iglesia vallisoletana en forma de "grupos de vida" como los que se propuso impulsar la Asamblea de la Iglesia en Castilla.

Y es que, además del "gran desafío" que suponen la iniciación cristiana y "cómo anunciamos el Evangelio hoy", a ojos del Arzobispo de Valladolid otro "reto" para la catequesis es que "haya una comunidad grande donde desemboque quien se inicia".

En este inicio de un curso pastoral que vendrá marcado por la Asamblea Diocesana, monseñor Argüello animó al clero a "ser creativos para suscitar el deseo de pasar de la indiferencia o la dificultad a una actividad".

En su mensaje de aliento y ánimo, recordó su "triple intención" al convocar esta Asamblea Diocesana. "Lo primero", priorizó, "vivir la alegría de ser cristianos, de habernos encontrado con Jesucristo, de formar parte de la Iglesia" y



Ojeando los materiales para la primera fase motivacional

vivir también "la dulce alegría de evangelizar". Segundo, "impulsar el camino sinodal". Y tercero, propiciar un "discernimiento sobre cómo poner en marcha y avanzar en estos grandes asuntos de la Diócesis y de la Iglesia en Castilla", poniendo el "acento" en la reestructuración diocesana "como expresión del nuevo tiempo de comunión misionera".

Como hiciera al principio de su intervención, el Arzobispo de Valladolid expresó su deseo de que los consejos pastorales —a todos los niveles: parroquial, arciprestal y diocesano— se vuelquen con la convocatoria de esta Asamblea Diocesana. "Es una ocasión estupenda", aseguró, "para que entren en funcionamiento no solo para este año, sino para que permanezcan". Por ello "es importante", reafirmó, que en la fase motivacional os reunáis con él y que sea el consejo, junto con vosotros, quien aliente el caminar de la Asamblea".

Una Asamblea, cuatro fases

Precisamente, durante la fase motivacional el Consejo Diocesano de Pastoral, que se reunió nuevamente el pasado 5 de septiembre, tiene previsto visitar a las parroquias y a los consejos pastorales arciprestales. Encuentros, estos últimos, a los que previsiblemente acudirá el Arzobispado de Valladolid.

El secretario del Consejo Diocesano de Pastoral, el diácono permanente Francisco Castro, presentó al clero durante esta jornada de inicio

de curso el calendario de la Asamblea Diocesana que se divide en cuatro fases: motivacional, parroquial, arciprestal y diocesana. En todas las fases habrá encuentros de trabajo y de carácter celebrativo.

Castro también avanzó la convocatoria de una jornada de puertas abiertas en las parroquias el 21 de febrero, como una primera experiencia misionera. También en el mes de febrero se llevará a cabo una lectura continuada de 24 horas de la Biblia en Urueña, la conocida Villa del Libro.

Primeros materiales

Por su parte, Aurora Alonso y María José Souto, presentaron al clero vallisoletano los materiales de trabajo para la primera fase motivacional. Tres documentos, titulados 'Celebrar el Misterio de la Comunión y la Misión', 'Discernir en la Iglesia' e 'Impulsar', redactados por un equipo que conforman también el presbítero diocesano José Manuel Hernández Carracedo y Eduardo Cuevas, donde se combina oración, Palabra de Dios, tradición eclesial, un quehacer y distintas cuestiones sobre las que discernir durante la lectura de cada uno de los documentos.

También se avanzó en los preparativos de la asamblea sacerdotal que se celebrará durante la fase diocesana. En esta fase están previstas también otras asambleas sectoriales, dirigidas a jóvenes, laicos, religiosos y religiosas, así



Aurora y María, explicando los materiales de la primera fase

como a la realidad socio-caritativa de la Iglesia que encarna Cáritas.

Antes, durante los lunes de Adviento, como explicó José Colinas, miembro de la Delegación del Clero, se promoverán encuentros sacerdotales destinados, el primero de ellos, a aquellos presbíteros que hayan cumplido hasta 20 años de ordenación; el segundo, para aquellos que sumen entre 20 y 40 años como sacerdotes; y el tercero, de 40 en adelante. Con estos encuentros por tramos de edad se quiere promover la vida comunitaria, como se propone la Asamblea misma, así como propiciar un espacio donde poder compartir las inquietudes personales respecto de la vocación sacerdotal.

"Es preciso suscitar la voz del pueblo de Dios. Por eso hemos sacado brillo a los consejos pastorales, para ser cauce concreto de la voz del Espíritu Santo"



Miguel Ángel Vicente, vicario urbano, compartiendo los resultados de la encuesta diocesana

zobispado encargó analizar los cuestionarios.

La encuesta fue respondida mayoritariamente por mujeres (64%). Y, aunque la participación sube a medida que sube también la edad hasta el tramo de edad de 80 a 84 años, a partir del cual vuelve a descender, es reseñable que un 14% de los encuestados tenía 24 años o menos en el momento de participar en el estudio.

El 72,9% de los encuestados afirmó asistir a misa cada semana y un 9,3% diariamente.

La participación de los encuestados en actividades eclesiales "podemos decir que es razonablemente alta", consideró Vicente, quien reseñó otro aspecto "importante" a la luz de los resultados: "la voluntad de participar". En este sentido, un 24,7% de los encuestados señaló que participa en algún tipo de actividad eclesial "de manera estable" y un 13,5% "de vez en cuando". Y, preguntados por la disposición a participar en según qué actividades, un 14,4% declaró que en la oración, un 12,8% en la liturgia y un 11,4% en la acción social.

Y, aunque un 26,9% indicó que en el momento de contestar el cuestionario no podía participar en actividades eclesiales, hay "un buen grupo dispuesto a participar", como enfatizó el Arzobispo de Valladolid. Para monseñor Argüello el "desafío" es "movilizar a estas personas y, desde ahí, convocar a otros".

Con más de 19.000 fieles contestando a un cuestionario, el Arzobispo de Valladolid invitó al clero vallisoletano a "leer este vaso muy medio lleno" y "no medio vacío", animando en este nuevo curso de Asamblea Diocesana a "sumar esfuerzos" y a "encontrarnos para ver quién puede implicarse más en unas u otras cuestiones".

Tras la encuesta, primer acto de la Asamblea Diocesana: un vaso "muy medio lleno"

Saber con quién se está caminando es importante en el contexto de un proceso como esta Asamblea Diocesana que tuvo un primer acto en la pascua de 2026, con una encuesta en parroquias y templos no parroquiales.

Durante el encuentro de inicio de curso celebrado en Villagarcía de Campos, Miguel Ángel Vicente, vicario urbano, dio a conocer al clero vallisoletano algunas "pistas" que ofrece a la Iglesia

de Valladolid esta encuesta destinada al pueblo de Dios.

Se repartieron 34.197 cuestionarios durante las misas correspondientes al domingo 19 de marzo. De los cuales fueron devueltos ya cumplimentados por los fieles un total de 19.650, es decir, más del 57 por ciento de los cuestionarios repartidos. "Una alta tasa de respuesta", afirma la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología León XII de la Fundación Pablo VI, a quien el Ar-

San Juan de la Cruz saldrá en procesión extraordinaria en Valladolid el 20 de septiembre

El 20 de septiembre Valladolid vivirá una procesión extraordinaria con motivo del Año Jubilar Sanjuanista. Organizada por la Cofradía de la Antigua Devoción de Nuestra Señora del Carmen de Extramuros, partirá a las siete de la

tarde de la Iglesia del Convento de San Benito el Real, de los Carmelitas Descalzos, misma Orden a la que perteneció San Juan de la Cruz.

La Cofradía portará a hombros una imagen del Santo, al que se sienten especialmente vinculados porque San Juan de la Cruz "estuvo

aquí", rememora el secretario de la Cofradía, Jorge Ramírez, "cuando era convento carmelita" el Santuario donde hoy tiene su sede la Cofradía. Precisamente del Santuario de Extramuros procede la talla que procesionarán el 20 de septiembre, una imagen de madera policromada y

cuya hechura se remonta al año 1675 con motivo de la beatificación de Juan de la Cruz por Clemente X.

La procesión finalizará al llegar a la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa. Un sitio "idóneo", explica la Cofradía, para "dar gracias al Corazón de Jesús" por la santidad de San Juan de la Cruz en el año del tercer centenario de su canonización y del primer centenario de su proclamación como Doctor de la Iglesia.

Villagarcía descubre su retablo recién restaurado durante la visita pastoral del Arzobispo al Arciprestazgo de Campos

"Qué buena manera de concluir esta visita pastoral a este arciprestazgo", reconocía el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, el pasado 13 de septiembre a su paso por Villagarcía de Campos. La localidad aprovechaba la Eucaristía dominical con la que el prelado cerraba su itinerario por las 87 parroquias del Arciprestazgo de Campos para inaugurar oficialmente la restauración del retablo mayor de la Iglesia de San Pedro, que atienden pastoralmente los Jesuitas.

La finalización de estos trabajos, enmarcados en el Programa Provincial de Restauración de Retablos de la Diputación, que se han prolongado durante seis meses y cuya inversión asciende hasta el entorno de los 129.000 euros, reunió en la localidad a autoridades civiles y eclesiásticas. También a numerosos fieles, como Esperanza, que a sus cerca de 100 años de edad pensó que ya no vería restaurado este retablo de ocho metros y medio de alto y seis de ancho. Pues bien, sí pudo verlo, con sus policro-

mías y dorados brillando nuevamente tras la eliminación de repintes, la limpieza y fijación de distintas superficies de un conjunto que aunque "no tenía daños estructurales", según confirmaron los restauradores, sí algunas grietas y desajustes de sus piezas entre otras patologías fruto del paso del tiempo, un "leve ataque de insectos" y las sucesivas intervenciones sobre él desde que fuera realizado a comienzos del siglo XVII por el escultor riosecano Mateo Enríquez.

El paso del tiempo "siempre va dejando huellas", reflexionaba el Arzobispo en su homilía, reconociendo que "las cosas precisan ser restauradas para volver a su brillo, a su belleza original". Y esto que ocurre con los retablos ocurre también con el edificio "de piedras vivas", que es la Iglesia. Por ello durante esta visita pastoral a este Arciprestazgo donde la despoblación se hace patente especialmente en los meses de invierno, recordaba monseñor Argüello, "he expresado la importancia del cuidado de las personas" y en el "cómo" hacer "posible" el "cuidado



Foto de familia tras la presentación de la restauración del retablo

de nuestras pequeñas comunidades". "Para ello", ahondó el prelado, "es preciso cuidar cada sitio porque en ese sitio están nuestras raíces", además de la pila del Bautismo y el altar al suponer ambos "una referencia en nuestra historia". "Pero también", puntualizó, "es preciso sumar esfuer-

zos". Y puso como ejemplo esta celebración de descubrimiento del retablo restaurado, que congregó en este templo de Villagarcía de Campos a otros fieles de Villavellid y Castromembibre para celebrar juntos la Eucaristía. Y los invitó a que "repitáis la experiencia algunas veces al año".

• Devoción a la Virgen por la fiesta de su Natividad en múltiples advocaciones

Muchos pueblos de Valladolid se echaron a la calle el pasado 8 de septiembre para honrar a la Virgen, en múltiples advocaciones, en la fiesta de su Natividad. Por ejemplo, en Tordesillas, donde la Virgen de la Guía y la Misa y posterior procesión marcaron el inicio de sus fiestas patronales; en Simancas, con los devotos depositando rosas a los pies de la Virgen del Arrabal; o en Cigales, con la tradicional y concurrida romería por la Virgen de Viloria.



Tordesillas



Simancas



Cigales

Medina del Campo celebra sus fiestas patronales en torno a San Antolín



Jóvenes portando la imagen de San Antolín

A hombros de un buen grupo de jóvenes salió portada a hombros para su procesión la imagen de San Antolín el pasado 2 de septiembre, día en que Medina del Campo celebra el día central de sus fiestas patronales.

Y desde la Iglesia-Colegiata que lleva por nombre el patrón de la Villa se dirigió, precisamente, el Arzobispo de Valladolid, que presidió la Eucaristía, a los jóvenes medinenses para y ante la "resistencia a querer ser adultos" hacerles partícipes de la necesidad de hombres y mujeres "que quieran ser adultos, que asuman la responsabilidad de su propia vida y de la sociedad de la que forman parte" y "que se planteen su trabajo como una forma de servicio al bien común". Les invitó, así, a descubrir, como

propone la Iglesia, que "en el trabajo hay una vocación" al servicio del bien común. Ante los últimos informes de Naciones Unidas que sitúan la natalidad en 50 países de Europa en mínimos históricos, los animó también "a sellar una alianza", una alianza para "transmitir la vida".

Apeló, además, monseñor Luis Argüello a ejercer de manera activa la ciudadanía "para que en momentos de grandes cambios, como los que estamos viviendo, de crisis del Estado del bienestar", argumentó, "no solo ser portadores de derechos, sino sujetos de deberes". Y llevándose al terreno eclesial, lanzó una pregunta a los fieles: "¿Solo consumidores de servicios religiosos o también creyentes activos?". Ante la disyuntiva, exhortó a ser "discípulos misioneros" no solo en días de procesión.

• Moral de la Reina

Dentro de su visita pastoral al Arciprestazgo de Campos, el Arzobispo de Valladolid regresó el pasado 12 de septiembre a la pequeña localidad de Moral de la Reina para celebrar la fiesta del Cristo de los Afligidos, cuya Cofradía celebraba su 300 aniversario.



Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Sal y anuncia la alegría, en comunión

Me parece muy elocuente el lema de la próxima Asamblea Diocesana que se celebrará en Valladolid: 'Sal y anuncia la alegría, en comunión'. Dicho titular no solo sirve para nombrar la Asamblea, sino que servirá de eje vertebrador del próximo curso pastoral.

Quizá sea un defecto profesional el intentar desgarnar cada una de las palabras de la mencionada frase. No pretendo hacer ningún análisis sintáctico ni tampoco morfológico, pero un poco sí porque cada palabra da para mucho. Por ello, creo que como cristianos deberíamos pasarla por la oración sintiéndola y gustándola internamente. No son simples conceptos, sino palabras llenas de mucho significado espiritual, religioso y humano.

La expresión comienza con dos verbos en imperativo: "Sal y anuncia". Son toda una llamada, una provocación, que va dirigida a cada uno de nosotros y que anima al movimiento. ¿De dónde debemos salir? Primeramente, salir de nuestro propio amor, querer e interés; más allá de nosotros hay mundo. Salir, por tanto, de nuestro egocentrismo para vivir descentrados en el buen sentido de la expresión: ser hombres y mujeres para los demás. Es una clara alusión a la misión evangelizadora de la Iglesia, nuestro quehacer más importante. El Papa Francisco nos habló mucho de la Iglesia "en salida"; por ejemplo, salir de nuestros convencionalismos.

Por eso salir, pero no con la intención de hacer simples cosas. Y anunciar; no a nosotros mismos, sino a toda la creación, sin aceptación de personas de ninguna clase, sin prejuicios. Precisamente, el anuncio cristiano nace de la experiencia del encuentro con Jesucristo y este resucitado. No consiste, como decía el Papa Benedicto, en una doctrina, como repetir palabras ya formuladas, sino transmitir con la Palabra inspirada a la Palabra revelada, con gestos y palabras Desgraciadamente, siempre corremos el peligro de anunciarnos a nosotros mismos, es una tentación, pero la fuerza está en que la Iglesia ha de salir para anunciar a Jesucristo.

En este sentido, la alegría parece como una metáfora, un sinónimo de Jesús. Sin embargo, habla más de un modo: el deber cristiano de anunciar a Jesús saliendo, incluso, a realidades que nos incomodan y que pueden incomodar en algunos ambientes. Y todo ello hacerlo con alegría porque, como diría San Pablo, "ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" (Gal 2, 20). La alegría es como el aval o la garantía de nuestra fe.

Y lo hacemos "en comunión". Probablemente, sea la palabra que da como más profundidad al lema: los frutos de la Asamblea no dependerán de la reflexión de unos pocos eruditos, sería muy pobre e incierto, porque entre otras cosas no recogería el sentido de la catolicidad de la Iglesia en Valladolid. Dios nos habrá de iluminar a todos como un solo Pueblo, pero nosotros deberemos disponernos para el buen obrar que se espera de cada uno de nosotros, según nuestra vocación y servicio en la Iglesia. No se trataría de pensar todos igual. Que la unión en la diversidad desemboque en la comunión, signo evidente de evangelización.



Iglesia de Santa María de la Concepción

Párroco, Alberto Muñoz Pardal

Castronuevo de Esgueva es un municipio perteneciente a la comarca de los Páramos del Esgueva. En su día, perteneció a la Orden de San Juan de Acre, donde tenía una encomienda dentro de la Merindad del Infantado de Valladolid. Su Iglesia Parroquial de Santa María de la Concepción está levantada sobre otra anterior, conocida como Santa María la Mayor.

Iglesia Parroquial

La construcción de la Iglesia Parroquial de Santa María de la Concepción en piedra se realizó en dos épocas, lo que conlleva a su vez dos partes y dos estilos diferenciados que se aprecian claramente en el interior del templo. La cabecera de estilo gótico, la cual data del siglo XV, y el resto, que es posterior, entre los siglos XVII y XVIII, siendo su estilo ya barroco.

Cuenta con tres naves de tres tramos, donde la central está cubierta con cañón de lunetos, decorados con yaserías, y las laterales, con la sacristía incluida, con bóvedas de arista. Su cubierta está separada por pilares con pilastras adosadas, donde se apoyan arcos de medio punto.

Cuenta con una valiosa y elegante bóveda de crucería estrellada del siglo XV de estilo gótico, ubicada en la capilla mayor. Igualmente es destacable el arco conopial en la puerta de acceso a la mencionada sacristía, de yeso gótico flamígero de una interesante tracería.

Su retablo mayor está concebido como una joya escultórica, donde se mezclan elementos del Renacimiento español con reminiscencias de la tradición ojival de estilo gótico. Es una muestra singular de gran valor dentro de nuestra propia provincia vallisoletana, al combinar una estructura clásica renacentista con

detalles decorativos que evidencian el arraigo de las técnicas tardogóticas en su ejecución. Su iconografía central rinde homenaje a la titular del templo. También hay otras representaciones individuales de San Andrés, Santa Margarita, San Lucas y los patrocinadores, que a su vez flanquean la hornacina central.

Al margen de su retablo mayor, este templo cuenta en su interior con otros retablos laterales de menor tamaño ubicados en la cabecera de las naves. Uno de ellos es el de la Virgen del Carmen, el cual fue objeto de un minucioso desmontaje, estudio y proceso de restauración debido a su interés patrimonial. Su estilo es barroco del siglo XVIII, situado en el lado de la Epístola. Este retablo destaca por ser uno de los elementos mejor ornamentados del templo, caracterizándose por su abigarrada decoración con elementos como ángeles grandes, hojarasca y los escudos del Monte Carmelo. El otro destacado retablo lateral es el óleo o tabla de Nuestra Señora del Rosario, el cual tiene forma de relicario, que cuenta con una rica mazonería, albergando tablas reaprovechadas de un retablo anterior del siglo XVI. La citada Virgen se encuentra rodeada de relieves e imágenes de santos, vinculados a la Orden dominica. El citado óleo del maestro de Gamonal es del siglo XVI y perteneció anteriormente al Convento de Santa Clara de Valladolid. Igualmente, en el lado del Evangelio, podemos ver un relieve manierista de finales del siglo XVI que representa las Ánimas del Purgatorio y una cabeza de ángel sosteniendo el cáliz con la Sagrada Forma, que corresponde a uno de los seguidores de Esteban Jordán. Sin olvidarnos de las buenas esculturas del 'Ecce Homo' y de Nuestra Señora de las Angustias.

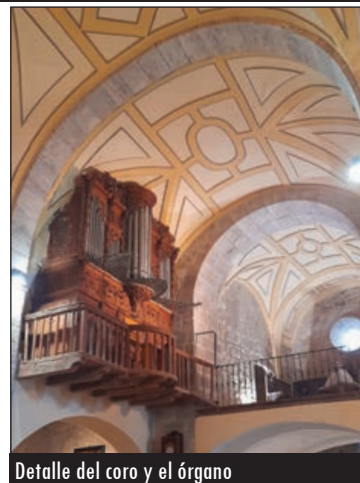
Su histórico órgano de tubos, tradicional de la escuela castellana de 1739 y estilo barroco, siendo su autor



Vista exterior de la Iglesia



Interior de la Iglesia



Detalle del coro y el órgano

el maestro organero José Álvarez Villa, natural de Valoria la Buena, actualmente está en buen estado y bien aprovechado también, tanto en los cultos religiosos como en varios conciertos que se dan en las noches de los sábados del mes de agosto. Está considerado como un elemento destacado del patrimonio musical y cultural de nuestra provincia.

La pila bautismal románica del siglo XII es otro elemento a tener en cuenta, al ser una pieza histórica que destaca por su antigüedad y sencillez.

A modo de símbolo de la victoria espiritual sobre el mal, vemos en lo alto de la techumbre de la cúpula como una sombra o mancha, que no es tal, sino la huella del dragón que se tragó a Santa Margarita de Antioquia cuando estaba encerrada en su celda debido a su ne-

gativa a renunciar a su fe cristiana, al no aceptar las pretensiones amorosas del prefecto romano Olibrio. Dentro del vientre de la bestia, Margarita realizó la señal de la cruz y el poder divino hizo que el dragón reventara, permitiéndole salir sana y salva. Por ello, en Castronuevo se le tiene gran devoción y se recuerda su memoria.

Castronuevo ha sido y es uno de los pueblos de gran devoción religiosa y, quizás, por ello contó con varias ermitas, cofradías, capillas... Según la leyenda, tuvo tantas ermitas como lugares despoblados hubo en sus cercanías, y aquellas ermitas estuvieron dedicadas a San Pedro, San Martín, Santa Olalla o San Boal, además del cementerio, dedicada al Santo Cristo del Consuelo. En la actualidad no hay ninguna en pie.



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

DESDE LO ALTO DE UNA CATEDRAL INACABADA (XXVII)

La colegiata de Diego de Riaño desde 1527

A lo largo del siglo XVI se van a producir dos momentos o intentos de construcción de una gran y nueva colegiata. Uno de estos proyectos se sitúa en este 1527, en el comienzo del gobierno del cabildo por parte del abad Alonso Enríquez. Se debía a Diego de Riaño y, con ello, se intentaba superar la iglesia medieval que desde el siglo XIII había sido la mayor en importancia de la villa del Esgueva: la tan descrita segunda de las colegiatas. El proyecto no alcanzó una realidad palpable.

Habrà que esperar después a los planos de Juan de Herrera para el inicio de la actual Catedral. Ambos dos, el de Riaño y el de Herrera —este último, 50 años después del primero— se pensaron con una orientación geográfica urbana diferentes, hacia el nuevo Valladolid comercial que será la futura Plaza Mayor, replanteada tras el incendio de 1561 y con la reconstrucción de Francisco de Salamanca. Resulta interesante la actuación en paralelo del cabildo de Medina del Campo, que estaba construyendo el nuevo edificio de la Colegiata de San Antolín, creada mucho antes por el que entonces era señor de la villa, Fernando “el de Antequera” y después rey Fernando I de Aragón, e impulsada en su construcción por su descendiente, el monarca Católico ante el papa Inocencio VIII.



Bautizo de Felipe II días antes de la primera piedra de la nueva colegiata

Así pues, este Cabildo de la Colegiata vallisoletana en tiempos del abad Alonso Enríquez es el propio para la “tercera colegiata”, contemporánea si se hubiese impulsado su construcción de las catedrales de Segovia y Salamanca. Agustín de Bustamante lo considera como “el producto del ambicioso espíritu de los capitulares vallisoletanos apoyados por el aliento del emperador Carlos V” en aquella década de asentamiento del monarca y de nacimiento de su heredero en la propia villa de Valladolid. En opinión de este recordado historiador del arte, si se hubiese llevado a cabo la construcción de la tercera colegiata —previsible catedral en una centuria donde ya se habían manejado cambios diocesanos para Valladolid, según ha estudiado Antonio Ca-

beza—, hubiese sido muestra clara del papel político que la todavía villa podía tener en la Monarquía de España.

Se partía de un espacio medieval insuficiente, según confirmó Dámaso de Frías en su “Diálogo en alabanza de Valladolid”: “es gran lástima que no sea la que merece [la segunda colegiata] tener un pueblo tan principal porque cierto es pequeña y no tal con mucho, como otros templos”. Se esperaba que el nuevo proyecto iba a resultar realmente grandioso: “se ven unos principios del más ilustre y famoso templo que tenga la Cristiandad, y de la más nueva y bella traza que se sabe. Començose esta nueva iglesia el día que Su Magestad nació [Felipe II], según dicen, y así está debaxo la primera piedra una

pieça de oro de cient ducados con la figura suya y no sé si de su padre”. En realidad, fue un 13 de junio de 1527.

Sin embargo, esta colegiata del último gótico nunca llegó a concluirse, casi ni a comenzarse, a pesar del interés que pudiese mostrar el abad Alonso Enríquez desde el mismo año de su toma de posesión. Había sido apoyada desde el testamento otorgado en 1523 por el canónigo Suero de Ribera, con la disposición de 3.000 maravedís en el caso de que la “iglesia fuere comenzada”.

Era menester trocar ciertos suelos de la fábrica de la misma con otras casas que poseía la abadía fuera de este contorno inmediato. Así lo documenta Luis Fernández Martín desde los legajos de protocolos:

“Rodrigo de Herrezuelo, arcediano, mayordomo por autoridad del muy Reverendo y magnífico señor don Alonso Enríquez, abad de la dicha villa y comisión de su presidente y cabildo... a don Diego Rodríguez de Alcaraz, Chantre... trajo 65 carretadas de piedra y la primera carretada que trae la primera piedra que se ha de poner en el edificio de esta iglesia que Dios mediante y su bendita madre, los dichos señores tienen proyecto de hacer, el cual dicho edificio quieren luego comenzar con cuanta suntuosidad ellos puedan y porque los que después de ellos sucedan tengan noticia del año que quisieron comenzar tan grande y suntuosa obra y con tan pocos dineros como la fábrica tiene que son mil ducados y para que de esto tomen dechado para que este edificio lleben adelante y se acuerden de los que comenzaron y rueguen a Dios por ellos porque los que de más adelante vinieren hagan otro tanto como ellos y rueguen a Dios por sus almas como ellos rogaron a Dios por las suyas y con la tal y con la ayuda de Nuestra Señora irá la obra adelante hasta acabarse y ruegue a los presentes que de ello sean testigos, yo el dicho arcediano la trayo a mi costa y las otras se paguen de la fábrica a dos reales por cada una”. De nuevo, el padre Luis Fernández recurrió a la mina documental que conocía perfectamente.

La CEE hace públicas las **intenciones de oración** de la Iglesia española para el año 2027

La Conferencia Episcopal Española (CEE) hizo públicas a principios del mes de septiembre las intenciones de oración de la Iglesia española para el año 2027, tras su aprobación por la Asamblea Plenaria en su reunión del pasado mes de abril.

Las intenciones son las siguientes:

En el mes de enero, por los bautizados, para que, sostenidos por la fe en Cristo resucitado, sean testigos de esperanza en medio de las dificultades del mundo.

En febrero, por los matrimonios y las familias en dificultad, para que encuentren en el acompañamiento de la Iglesia apoyo, discernimiento y fortaleza para vivir su vocación con fidelidad.

En marzo, por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio, para que los jóvenes escuchen la llamada del Señor y encuentren comunidades que los ayuden a responder con generosidad.

En abril, por quienes en este tiempo pascual reciben los sacramentos de la iniciación cristiana, para que crezcan en la fe, se integren plenamente en la Iglesia y den testimonio alegre del Evangelio.

En mayo, por la transmisión de la fe en las familias y en las parroquias, para que padres, catequistas y educadores sean verdaderos testigos de Cristo para las nuevas generaciones.

En junio, por los sacerdotes, para que, configurados con Cristo Buen Pastor, vivan su ministerio con entrega generosa, cercanía al pueblo y fidelidad al Evangelio.

En julio, por quienes trabajan en el ámbito del turismo, la hostelería y los demás servicios, para que Dios, fuente de toda justicia, mueva los corazones y disponga las circunstancias de modo que vean reconocida su dignidad y disfruten de condiciones justas de trabajo y descanso.

En agosto, por todos los cristianos, para que en el tiempo de descanso cuiden su vida interior, la convivencia familiar y el encuentro con Dios y con los hermanos.

En septiembre, por el inicio del curso pastoral en parroquias, colegios y comunidades, para que sea un tiempo fecundo de evangelización, formación y crecimiento en la fe.

En octubre, por la misión evangelizadora de la

Iglesia, para que todos los bautizados anuncien a Cristo con su vida y sus palabras.

En noviembre, por quienes han perdido a sus seres queridos, para que la esperanza en la resurrección les consuele y encuentren en la comunidad cristiana apoyo y cercanía.

Y, por último, la intención de oración de la CEE para el mes de diciembre es por las personas que viven situaciones de pobreza, soledad o exclusión, para que, al celebrar el nacimiento del Señor, experimenten la cercanía de Dios y la solidaridad fraterna.

1^{er} Congreso de Jóvenes y Valores



25 DE SEPTIEMBRE DE 2026
16:30 H-22:00 H



**CASA DE LA MÚSICA Y EL TEATRO
ARROYO DE LA ENCOMIENDA
(VALLADOLID)**

*PLAZAS LIMITADAS.
INSCRIPCIÓN GRATUITA HASTA COMPLETAR AFORO.

Organiza:
Niara

Colabora:






La vida emerge en medio del “colapso”

En nuestra sociedad se extienden los temores y se ha puesto de moda la palabra colapso. Unos prevén el colapso del ecosistema, otros apuntan al derrumbe de la democracia, otros afirman que en una década la IA extinguirá la Humanidad, el caos educativo, la desaparición de nuestros empleos... y suma y sigue.

Entre estas incertidumbres de nuestro tiempo, los únicos números que parecen dar la razón a la palabra colapso son los de la demografía. Pero, curiosamente, no provocan miedo, sino más bien al contrario, pues el discurso antinatalista encuentra seguidores en todo el espectro político. El capitalismo clásico siempre ha exaltado el crecimiento material y ha tratado de limitar por todos los medios el crecimiento demográfico de los más pobres. También es relevante el discurso de la corriente ecologista, que anima a no tener hijos para no dañar más el planeta y, de paso, evitarles el sufrimiento que les provocará la crisis ecológica. El consumismo desenfrenado se apunta a la fiesta y pide limitar los nacimientos antes que nuestro derroche depredador.

Pero también hay discursos pronatalistas que son tramposos y siguen la misma lógica, como es el impulsado por grandes magnates y políticos de extrema derecha que exhortan a la población blanca a que se reproduzca para evitar lo que llaman el “gran reemplazo” por la población inmigrante.

La demografía se ha convertido así en un auténtico campo de batalla. La tasa de fecundidad desciende en la mayor parte del mundo por debajo del nivel de reemplazo de la población y ello es un indicativo de una crisis sin precedentes que no es otra que el cuestionamiento del valor de la vida.

Y por eso, en un mundo de hambre, guerras y migraciones forzadas, la lucha por la vida puede ser la base de un compromiso político capaz de unir el compromiso por la justicia y por la naturaleza en un tono esperanzado y combativo.

El pesimismo de pensar que vivimos en medio de un mar de ruinas o en un mundo colapsado nos impide gestar la rebelión que necesita el mundo. La vulnerabilidad de las generaciones venideras no se resuelve escondiendo la cabeza debajo de la tierra, como hace el avestruz, sino apostando por la vida fuera del sistema de control que convierte a la población en un recurso flexible a merced del mercado.

• **Javier Marijuán**

Historia de un deseo

“Espera, ten paciencia. El Artista sabe bien dónde colocar cada hilo en el tapiz del tiempo” (San Agustín). No hace mucho me topé con esta cita que me parece apropiada para contar la presencia de la Fundación Ayuda a la Iglesia Necesitada en la Archidiócesis de Valladolid.

Nuestro Arzobispo, monseñor Luis Argüello, expresó en varias ocasiones a la Fundación su deseo de que tuviera presencia con una delegación. Se vio cumplido en los primeros meses de 2024 cuando varios voluntarios, que habíamos asistido en diciembre de 2023 al acto del Informe de Libertad Religiosa, nos unimos para ponerla en marcha. Desde entonces, organizamos actividades en distintos ámbitos diocesanos.

Pero la presencia en Valladolid se remonta a más de 20 años atrás con iniciativas de sacerdotes que solicitaban para sus parroquias actividades de concienciación sobre la Iglesia perseguida, proporcionadas desde la oficina de Madrid. O el acto de caridad de la Cofradía de la Preciosísima Sangre, del Jueves Santo, con la presencia de testimonios directos de cristianos perseguidos. Y de otras cofradías e instituciones que han tenido gestos de caridad, colaborando con donativos en campañas periódicas. Esta presencia de tantos años se concreta con más de 1.400 benefactores que han aportado con su oración y caridad a cientos de miles de proyectos. Solo en el año 2025 han sido 5.368 proyectos apoyados en 141 países.

¿Y cuál es nuestra misión en Vallado-

lid? Con palabras del padre Werenfried van Straaten, fundador de ACN, respondemos: “Dios llora en la tierra. Las lágrimas se destilan ininterrumpidamente por el rostro divino de Jesús, que aquí en la tierra sobrevive y sufre. Las lágrimas de los pobres son sus lágrimas, puesto que Él ha querido identificarse con ellos. Y las lágrimas de Cristo son lágrimas de Dios. De este modo, Dios llora en todos los afligidos, en todos los que sufren, en todos los que lloran en nuestro tiempo. No podemos amarlo si no enjugamos sus lágrimas”.

Y este es nuestro objetivo-misión: la denuncia profética de la situación de los cristianos perseguidos o discriminados en el mundo y la ayuda allí donde sufren necesidad material extrema mediante proyectos de carácter pastoral. Con actividades de vigiliass de oración ante objetos profanados, como la cruz y el cáliz de Qaraqosh (Irak), el icono de Homs (Siria); presentación del Informe de Libertad Religiosa en la UVA; la Noche de los Testigos; vía crucis con las cofradías de la Pasión y del Resucitado o el mensual con la de Nuestro Padre Jesús Nazareno; la iluminación de rojo de templos durante la Red Week; actos de adoración eucarística mensuales en la capilla de la Adoración Perpetua y distintas parroquias y monasterios.

Agradecemos la oportunidad que se nos brinda desde IEV para realizar mensualmente nuestra misión.

• **José Manuel Mariscal**





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.

MINISTERIOS LAICALES

(Lector, acólito y catequista)



La tarde del 7 de octubre el Centro de Espiritualidad acogerá a los nuevos candidatos a los ministerios laicales. Para acceder a esta formación, candidato y párroco han de firmar la solicitud disponible en la web diocesana

MEMORIAS DE SEPTIEMBRE

> Del 1 al 15 de septiembre el Centro Diocesano de Espiritualidad permaneció cerrado por vacaciones de su personal. A nivel interno, continuaron los preparativos de los distintos cursos que ofrecerá durante los próximos meses la Escuela Diocesana de Formación, cuya inauguración tendrá

lugar en el Centro el próximo 1 de octubre a las ocho de la tarde. Este curso la ponencia inaugural correrá a cargo del Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Luis Argüello, quien hablará sobre las claves del mensaje de León XIV durante su primer viaje apostólico a España

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.

Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.

Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • SEPTIEMBRE Y OCTUBRE 2026

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

OTRAS ACTIVIDADES

> Del 20 al 22: retiro de sacerdotes procedentes de la Archidiócesis de Madrid y

vinculados a la Universidad Eclesiástica San Dámaso

> Día 22: reunión de vicarios de la Iglesia en Castilla y León

> Del 25 al 27: retiro para matrimonios de Proyecto

Amor Conyugal

> Del 28 de septiembre al 3 de octubre: peregrinación procedente de la Archidiócesis de Granada y retiro del grupo de oración e intercesión 'Déesis'

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

20 de septiembre de 2026

25° Domingo del Tiempo Ordinario

"Id también vosotros a mi viña"

(Mt 20, 1-16)

Decir "nadie nos ha contratado" es como decir "nadie nos ha hablado de una viña ni del dueño de ella". Por eso es tan urgente evangelizar, para que a la vista de las manos llagadas de Cristo comprendan que han de ofrecer sus manos para no solo acoger la redención que se les ofrece en ellas, sino colaborar también trabajando en la viña, en su Obra Salvífica. El contrato que propone el Señor al viñador pasa a ser una alianza, que es mucho más que un contrato; lo mismo pasa con un hombre y una mujer que se casan, no consiste en firmar un contrato, un papel que te compromete, sino en una entrega mutua en la que dos personas se pertenecen. ¡Corre! ¡Sal a anunciar que han sido redimidos y que deben ser redentores con Él! Id también vosotros a la viña.

27 de septiembre de 2026

26° Domingo del Tiempo Ordinario

"Ve hoy a trabajar"

(Mt 21, 28-32)

Jesús empleó muchas parábolas sobre el trabajo de administradores, viñadores y labradores enviados por sus amos, pero en esta parábola hay algo del todo especial que la hace distinta: que es el padre el que manda a sus hijos; por lo tanto, el señor es el padre. Le llama "hijo" y se lo pide con cariño. Cuando ve que el hijo que le dijo que iría no fue, no se enfada, ni se encara con él. En otras parábolas castiga a sus empleados, aquí el padre no exige, quiere ser obedecido por amor. Luego está el primer hijo que no quería ir, ha respondido "no quiero" y el padre tampoco se enfada, pero la mansedumbre de su padre le vence y al final obedece. Los publicanos y pecadores vieron en Cristo a un Dios que los amaba, aun en su pecado. La misericordia los convirtió y nos llevan la delantera en el Reino de Dios.



Comunidades que siembran el Reino y anuncian la alegría del Evangelio

La caridad es el corazón mismo de la vida cristiana. Su ejercicio no es una tarea reservada a unas pocas personas ni una actividad más dentro de la parroquia. Es la manera de vivir el Evangelio. Por eso, Cáritas Diocesana de Valladolid, como organismo oficial de la Archidiócesis, ha aprobado su nuevo Plan Estratégico 2026-2030, un documento que quiere ayudar a que la caridad cristiana anime la vida de nuestras comunidades y las impulse a ser discípulos-misioneros del amor de Dios.

Este nuevo plan nace de la experiencia de los agentes socio-caritativos y de la reflexión y escucha de la realidad. Vivimos tiempos de grandes cambios sociales. Muchas personas que forman parte de nuestra Diócesis siguen sufriendo pobreza, soledad, dificultad para acceder a una vivienda digna, problemas de salud mental o situaciones de exclusión que a menudo pasan desapercibidas. Ante esta realidad, nuestra Iglesia no puede permanecer indiferente. Está llamada a ser signo de esperanza y fraternidad, viviendo con intensidad su misión de servicio a los más vulnerables.

Comunidad

El lema que inspira este proyecto es pasar de ser "una comunidad que

sueña" a "una comunidad transformadora de la realidad". No se trata solo de mantener acciones ya existentes o de atender necesidades urgentes de quienes viven situaciones de vulnerabilidad o exclusión. El objetivo es promover una acción caritativa que verdaderamente transforme personas, comunidades y la sociedad en general desde la enseñanza del Evangelio, que se encarna en valores concretos: la dignidad de cada persona, la compasión, la fraternidad universal y la justicia.

Una de las principales novedades del nuevo plan es que pone un mayor énfasis en la construcción de vínculos y comunidad. La ayuda material sigue siendo importante y necesaria, pero no es suficiente para que se produzca un desarrollo humano integral. Las personas necesitan sentirse escuchadas, acogidas y acompañadas. Por eso se quiere impulsar una acción social que genere relaciones, participación y sentido de pertenencia al contexto donde cada persona desarrolla su vida. Hay que crear espacios donde todos puedan encontrar apoyo, compartir su vida y descubrir que forman parte de una comunidad que les valora y quiere.

Igual de importante es la atención a los derechos de las personas. Cáritas quiere ayudar a quienes sufren, pero también dar visi-



bilidad a las situaciones de injusticia que se producen en nuestros entornos y promover una sociedad más justa. Para ello hay que fomentar espacios de reflexión y promover acciones de sensibilización que nos ayuden a detectar las situaciones que vulneran la dignidad humana y poder hacer una denuncia profética.

El plan dedica también una atención especial al territorio. Cada pueblo, barrio y parroquia tiene una identidad propia. Por eso se quiere fortalecer la presencia de Cáritas allí donde vive la gente, adaptando la organización a las necesidades concretas de cada comunidad y promoviendo la colaboración entre agentes socio-caritativos y otros agentes pastorales. La parroquia sigue siendo un lugar privilegiado donde la caridad cristiana se hace vi-

sible y cercana.

El voluntariado ocupa igualmente un lugar central. Sería imposible la labor socio-caritativa de la Iglesia sin buena disposición y la entrega generosa de tantas personas. El nuevo plan quiere cuidar más a los agentes de Cáritas, ofrecerles formación, acompañamiento y espacios de participación real. Se trata de que el voluntario no solo realice una tarea, sino ofrecerle vivir una auténtica experiencia de fe, compromiso y crecimiento personal.

Este plan no está pensado únicamente para quienes forman parte de los equipos de Cáritas. Es una invitación y un reto dirigidos a toda la comunidad cristiana. Cada cristiano puede encontrar en él una llamada a vivir más intensamente el mandamiento del amor. Es imprescindible vi-

sibilizar en cada parroquia la acción socio-caritativa como un eje fundamental de su vida pastoral, para convertirnos en una Iglesia más cercana a quienes sufren.

Asamblea Diocesana

En este año de Asamblea Diocesana, desde Cáritas Diocesana de Valladolid ofrecemos este nuevo Plan Estratégico no como un documento más, sino como una invitación a mirar la realidad con los ojos de Jesús y a responder con generosidad a su llamada de caminar con los más vulnerables. Una oportunidad para que nuestras comunidades sean verdaderamente transformadoras. Porque cuando la caridad ocupa el centro de la vida cristiana, el Reino de Dios se hace presente y llena de su alegría la vida de las personas.

Crear lazos, compartir caminos: una jornada para hacer comunidad en “El Cauce”

El martes 25 de agosto las personas participantes de la Casa de Acogida para personas sin hogar “El Cauce”, de Cáritas Diocesana de Valladolid, disfrutaron de una jornada muy especial de convivencia, descubriendo nuevos lugares y compartiendo experiencias fuera del entorno habitual.

El recorrido incluyó Aguilar de Campoo, Santillana del Mar, el Museo de Altamira y la playa de Santa Justa. La jornada permitió conocer nuevos lugares, acercarse a la cultura y al patrimonio, disfrutar de la naturaleza y compartir momentos de convivencia. Entre visitas, paseos, conversaciones y risas se generaron pequeños espacios de relación que favorecieron la creación de vínculos y el sentimiento de grupo.

La salida también ofreció un tiempo para desconectar de las pro-

cupaciones, descansar y disfrutar de un día vacacional. Contar con oportunidades para salir, descubrir nuevos entornos y participar en actividades de ocio contribuye al bienestar de las personas.

Desde “El Cauce” se considera que el acompañamiento incluye la creación de espacios para el ocio, la cultura, la participación y el encuentro. Se trata de propuestas sencillas, pero necesarias para fortalecer vínculos, compartir experiencias y construir comunidad.

Más allá de los lugares visitados, la jornada destacó por los momentos compartidos y las conversaciones que no aparecen reflejadas en ninguna fotografía, pero que contribuyen a generar recuerdos y sentido de pertenencia. Porque, a veces, un día fuera de la rutina puede ser mucho más que una excursión: puede ser un día para



disfrutar, respirar y sentirnos parte de algo

Este recurso residencial cuenta con la subvención de la Consejería

de Familia e Igualdad de Oportunidades de la Gerencia de Servicios Sociales de la Junta de Castilla y León.

Cáritas refuerza su apoyo ante las emergencias

Cáritas Internationalis mantiene activas varias respuestas de emergencia en Venezuela, Colombia y Nepal, tres países afectados por crisis humanitarias de distinta naturaleza, pero con un impacto severo en las comunidades más vulnerables.

En los tres países, Cáritas actúa con un enfoque de respuesta rápida, coordinación local y apoyo sostenido, priorizando a las familias en mayor situación de vulnerabilidad y promoviendo la solidaridad internacional.

Tu ayuda es fundamental

Cáritas Diocesana de Valladolid se suma a este esfuerzo común, invitando a la ciudadanía a colaborar y a mantener viva la solidaridad con quienes atraviesan momentos de especial dificultad. Cada aportación contribuye a que la ayuda llegue donde más se necesita.

Las donaciones pueden realizarse me-

diantre transferencia bancaria en las siguientes cuentas: ES63 0049 1866 2920 1038 7536 (Banco Santander), ES44 0182 5579 8600 0001 4405 (BBVA), ES56 2103 4401 5100 1235 6667 (Unicaja).

También es posible colaborar por Bizum al 00145, de manera ‘online’ o presencialmente en la sede de Cáritas Diocesana de

Valladolid (C/ Santuario, 24 bis).

Cáritas se une en oración por todas las personas que han perdido a sus seres queridos, sus hogares y sus medios de vida a consecuencia de estas tragedias, y de manera especial por las comunidades más vulnerables que hoy enfrentan una situación de enorme incertidumbre y sufrimiento.



Valladolid acoge una **formación para profesores** que comienzan este curso a dar clase en colegios diocesanos de Castilla y León

La Archidiócesis de Valladolid acogió el pasado 4 de septiembre una jornada de formación destinada a profesores que se incorporan este curso a los colegios diocesanos de Castilla y León.

A pocos días de que los alumnos de Educación Infantil y Primaria volvieran a llenar las aulas —en Valladolid, se incorporaron el 9 de septiembre— y con los maestros volcados en la preparación de un nuevo curso escolar, esta jornada quiso acercar a los docentes de nuevo ingreso, que se incorporan a las plantillas en cualquier etapa educativa, el “significado” de un colegio propiedad de una diócesis de la Iglesia Católica y qué lo diferencia de otros centros dentro de la amplia oferta educativa actual, según explicó el director del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Valladolid, Carlos Díez, coordinador de esta jornada.

¿Y qué diferencia a un colegio diocesano? Un elemento “distintivo”, señaló Díez, es el ideario católico, así como la transmisión de la fe y la visión humanista cristiana que acompaña a la labor de estos centros en su día a día y en sus relaciones con toda la comunidad educativa: alumnos, familias y trabajadores. Pero también quiso poner Díez el acento en la “inclusión” del alumnado. Una inclusión “no a la baja”, sino “reforzando” desde los propios colegios diocesanos todas las capacidades” de los alumnos, con especial énfasis en aquellos que presentan necesidades educativas especiales.

A la jornada, que sirvió también para ofrecer unas “nociones básicas” de normativa educativa y funcionamiento interno de los propios centros, acudieron 40 profesores de nuevo ingreso, llegados desde distintos colegios diocesanos de Castilla y León.



De pie, Roberto Tabarés, delegado de Enseñanza, dando la bienvenida al inicio de la jornada

En esta primera edición de una jornada formativa que nace con vocación de continuidad participó, además, una delegación procedente de Lugo.

Por Valladolid, acudieron a la jornada representantes del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen. También del Colegio de Edu-

cación Especial Obra Social del Santuario, en cuyas instalaciones, que actualmente se encuentran en pleno proceso de renovación con la construcción de un nuevo edificio, se desarrolló esta jornada en la que participó también el delegado de Enseñanza de la Archidiócesis vallisoletana, Roberto Tabarés.

Los **seminaristas** de la Iglesia en Castilla inician el curso en Segovia

“La Asamblea de Iglesia en Castilla, ¿qué nos dice a los futuros pastores?”.

Esta pregunta acompañó durante el primer fin de semana del mes de septiembre a los seminaristas de Valladolid, que viajaron hasta la vecina Diócesis de Segovia para participar en el Encuentro de Inicio de Curso de los Seminarios de Iglesia en

Castilla.

Precisamente, las prioridades que se dieron las nueve diócesis —entre ellas, la vallisoletana— que conforman este grupo de trabajo en comunión serán clave en el desarrollo de la Asamblea Diocesana, convocada por el Arzobispo de Valladolid bajo el lema ‘Sal y anuncia la alegría, en comunión’. De hecho, durante las fases parroquial y arciprestal de la Asamblea se trabajará en torno a

estas siete pistas para el camino que se dio Iglesia en Castilla durante su reciente asamblea eclesial, celebrada el pasado curso pastoral en Ávila bajo el lema ‘Renovados para la Misión’.

Los seminaristas vallisoletanos estuvieron acompañados por el rector del Seminario Diocesano de Valladolid, Fernando Bogónez, y su director espiritual, Javier Sánchez.



Foto de familia de los seminaristas junto a sus formadores



Audiencias Generales de los miércoles 2 y 9 de septiembre de 2026

El Papa: “La entrega cristiana nos compromete a asumir la realidad y desenmascarar contradicciones”

León XIV, que en sus catequesis sigue repasando los documentos del Concilio Vaticano II, inició el pasado 2 de septiembre una reflexión en torno a la constitución pastoral ‘Gaudium et Spes’ (del latín, ‘Alegría y Esperanza’), lo que le está permitiendo al Santo Padre profundizar en la relación de la Iglesia Católica con el mundo contemporáneo.

La entrega cristiana “nos llama a salir de toda pasividad e indiferencia ante los acontecimientos que se producen, ante la historia y la vida de las personas”, afirmó Su Santidad en la Audiencia General del pasado miércoles 2 de septiembre. Consciente del “cambio rápido y profundo que experimentamos hoy”, prosiguió, “no es posible permanecer como espectadores desinteresados”, sino “escuchar con el corazón, dejarse interpelar, involucrarse”. El Papa recordó a los fieles congregados en la Plaza de San Pedro que “con Cristo y sostenidos por la fuerza del Espíritu” los creyentes “están llamados a hacerse cargo de las dificultades, sobre todo de aquellos hermanos que se ven oprimidos por la injusticia, por la discriminación, por la violencia”. Insistió, una vez más, en el hecho de que “solo a través de la entrega y en el compromiso es posible llegar a respuestas adecuadas”.

Pero esta entrega cristiana que “nos compromete a asumir la realidad” ha de ser también, puntualizó, una llamada a “desenmascarar las contradicciones que caracterizan la

vida personal y social del mundo”. Y señaló algunas de esas contradicciones, como el hecho de que el progreso científico y tecnológico, pese a que “ofrece siempre nuevas posibilidades”, sin embargo se las ofrece “solo a algunos”, además de que “no siempre” el ser humano cuenta con la capacidad de ponerlas “a su servicio”; también que “como en los tiempos del Concilio, hoy una gran parte de la humanidad sufre hambre y miseria”, pese a haber “una mayor disponibilidad de riquezas”; o esa “conciencia compartida de que está en juego el futuro del planeta y, al mismo tiempo”, lamentó León XIV, “la incapacidad a renunciar al consumo egoísta y a la ilusión de que la guerra es una vía eficaz para construir la paz”.

El Papa avivó el llamamiento a la Iglesia “a servir al ser humano” mientras señala a Cristo como “clave, centro y fin de toda la historia humana”. Y, haciendo un juego de palabra con el título de la constitución pastoral ‘Gaudium et Spes’, apeló a “que la alegría y la esperanza sean los rasgos distintivos de una Iglesia que anuncia y da testimonio del Evangelio, acercándose a las mujeres y a los hombres de nuestro tiempo”. Y todo ello, como afirmaría posteriormente el miércoles 9 de septiembre, recordando al mundo que “la dignidad humana brota del mismo ser de la persona”, una persona que “implica siempre relación, comunión y participación con respecto a Dios y a los demás”.

@Pontifex_es



ANTONIO PELAYO



A vueltas con la ecología

Publicada hace 10 años, la ‘Laudato si’ de Francisco es una encíclica que sigue suscitando atención e interés no sólo en ambientes católicos o cristianos, sino también fuera de ellos. Fundada por Pablo VI en el 1969, la Comisión Teológica Internacional reúne a una treintena de teólogos de diversas nacionalidades y tendencias que estudian temas que consideran de interés para la Iglesia universal. Estos días han publicado un sesudo documento, titulado ‘Cuidar nuestra Casa común’. El documento se divide en tres capítulos: el primero desarrolla el tema “la Casa común, obra del Dios trinitario”; en el segundo abordan “el ser humano en la Casa común”; y por fin estudian “el cuidado de la Casa común”.

Que se trata de un documento muy estudiado lo demuestran las numerosas citas que lo enriquecen —más de 150—. Muchas de las cuales hacen referencia a la encíclica del Papa Bergoglio; pero también de otras personalidades como el Patriarca Ecuménico Bartolomé, que ya en el 2012 definió como “pecados teológicos” la destrucción de la biodiversidad, la degradación de la tierra, la deforestación y la contaminación de las aguas, el suelo y el aire. “Todos estos —dijo— son pecados porque son un crimen contra la naturaleza, que es un crimen contra nosotros mismos y contra Dios”.

También los teólogos hablan de pecado contra la Creación y contra el Creador al vincular el daño ambiental con el rechazo del designio divino, y exigen de todos una acción urgente en favor de la sostenibilidad del planeta y la habitabilidad de la Casa común. “No es solo una exigencia ética —sancionan—, sino también teológica”.

El director del Departamento de Ecología Integral de la CEE, Eduardo Agosta, ha hecho este inteligente comentario: “Que la conversión teológica no se viva como un activismo periférico, sino como una exigencia de la fe”.

Monseñor Argüello, conferenciante en Roma ante un centenar de obispos

El Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), monseñor Luis Argüello, intervino el pasado 4 de septiembre en el curso anual de formación para nuevos obispos de todo el mundo.

El prelado vallisoletano reflexionó acerca de la misión del pastor en la familia y en la sociedad ante un centenar de obispos que asistieron al curso organizado por el Dicasterio para los Obispos, titulado ‘En Cristo,

custodios de la ‘Magnífica Humanitas’ en tiempos de transformación’.

Allí coincidió con el obispo de Rotdon, monseñor Aurelio García Macías, natural de Pollos y subsecretario del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que disertó sobre ‘Continuidad y novedad en la liturgia en el contexto de la primera evangelización’ en otro curso, organizado por el Dicasterio para la Evangelización, también en este mismo contexto de la formación a nuevos obispos.

Agenda diocesana

16-30 de septiembre de 2026 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

***983 2179 27 (Amparo González)**

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Del 17 al 19 de septiembre de 2026

- **Solemne Triduo extraordinario por el Año Jubilar Sanjuanista**

Lugar: Iglesia del Convento de San Benito el Real

Hora: 20:00h.

Organiza: Cofradía de la Antigua Devoción de Nuestra Señora del Carmen de Extramuros

Día 18 de septiembre de 2026

- **Encuentro de jóvenes de inicio de curso**

Lugar: Seminario Diocesano

Hora: 20:30h.

Organiza: Delegación de Pastoral Juvenil

Día 19 de septiembre de 2026

- **Procesión Jubilar de San Francisco de Asís**

Lugar: Salida desde el Monasterio de Santa Isabel de Hungría

Hora: 19:00h.

Organiza: Cofradía de la Orden Franciscana Seglar (VOT) La Santa Cruz Desnuda

Día 20 de septiembre de 2026

- **Ordenaciones diaconales**

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral

Hora: 18:00h.

*Presididas por el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello

Día 21 de septiembre de 2026

- **Mesa redonda: 'Magnífica Humanidad'**

Lugar: Aula Magna del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid

Hora: 20:00h.

*Con presencia del Arzobispo y Presidente de la CEE, monseñor Luis Argüello

Día 22 de septiembre de 2026

- **Asamblea de CONFER Valladolid**

Lugar: Instalaciones de las Filipenses (C/ Alonso Pesquera, 10)

Hora: 18:30h.

Día 27 de septiembre de 2026

- **Festividad de Santo Toribio de Mogrovejo**

Lugar: Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo (Mayorga)

Hora: 12:00h. Misa Mayor

*Presidida don Ángel Francisco Simón Piorno, obispo emérito de Chimbote (Perú)

VIERNES

El Espejo de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2



CELEBRACIÓN DE
INICIO Y ENVÍO



Sábado,
3 de octubre

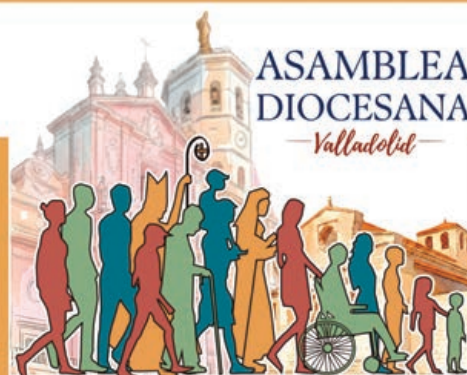
10:15h. Acogida

10:30h. Presentación

12:30h. Eucaristía



Seminario
Diocesano



SAL Y ANUNCIA LA ALEGRÍA. EN COMUNIÓN